

# Tejiendo patrimonio cultural inmaterial con los saberes y dominios del currículo kichwa: caso Lalay Raymi Cañari

## Weaving intangible cultural heritage with knowledge and domains of the curriculum kichwa: the Lalay Raymi Cañari case

 Alexander Mansutti Rodríguez\*

alexander.mansutti@unae.edu.ec

 Patricia Pauta Ortiz\*

diana.pauta@unae.edu.ec

\*Universidad Nacional de Educación

### Resumen

En este artículo se describe la transformación del material etnográfico sobre una fiesta cañari (patrimonio cultural inmaterial), en actividades que permiten facilitar saberes para convertirlos en dominios, en el marco del currículo kichwa, según los lineamientos del Modelo del Sistema de Educación Intercultural Bilingüe, MOSEIB. El método utilizado para la recolección de datos sobre la fiesta fue el etnográfico. Para la fase de integración entre currículo y etnografía, se utilizó el método analítico y el análisis hermenéutico en el marco de un colectivo interdisciplinario que permitió integrar saberes y ordenarlos, de manera que los procesos de enseñanza-aprendizaje sean óptimos. Los productos son un cuaderno para el estudiante y una cartilla docente donde se ofrece información etnográfica que permite diseñar estrategias didácticas utilizando las estéticas de la fiesta del Lalay Raymi-Tayta Carnaval para cualquier nivel educativo. El cuaderno para el estudiante del nivel de Fortalecimiento Cognitivo Afectivo y Psicosocial (FCAP), 3.er grado, sirve de ejemplo de cómo se elabora una estrategia didáctica con el modelo de una guía de interaprendizaje acorde con los lineamientos pedagógicos para la implementación del MOSEIB.

**Palabras clave:** patrimonio cultural inmaterial, educación intercultural, Tayta Carnaval, educación, estéticas

### Abstract

In this essay we describe the transformation of ethnographic material about a Cañari festival that is intangible cultural heritage, into activities that facilitate knowledge to turn it into domains, within the framework of the curriculum kichwa according to the Bilingual Intercultural Education System Model, MOSEIB, in Ecuador. The method used to collect data on the feast was ethnographic. For the integration phase between curriculum and ethnography, we used the analytical method and hermeneutic analysis within the framework of an interdisciplinary group that allowed integrating knowledge and ordering it so that the teaching-learning processes are optimal. The products are a notebook for the student and a teaching booklet where ethnographic information is offered that allows to design didactic strategies using the aesthetics of the Lalay Raymi-Tayta Carnival party as intangible cultural heritage for any educational level. The notebook for the student of Cognitive, Affective and Psychosocial Strengthening (FCAP), 3rd grade, serves as an example of how a didactic strategy is elaborated with the model of an inter-learning guide according to the "Pedagogical Guidelines for the implementation of MOSEIB".

**Keywords:** intangible cultural heritage, intercultural education, Tayta Carnival, education, aesthetics

## Introducción

Atendiendo a lo dispuesto en la Constitución y en su desarrollo en la Ley Orgánica de Educación Intercultural (LOEI, 2014), se propone este artículo avanzar en el análisis de la estrategia que se ha seguido para implementar la información etnográfica recopilada sobre la fiesta del Lalay Raymi o Tayta Carnaval Cañari, como saber y dominio en el currículo de la nacionalidad kichwa. El objetivo es visibilizar en el Lalay Raymi escolarizado en el aula los valores éticos y estéticos que conforman el tejido cultural de los cañaris. Se trata de una investigación-acción participativa cuyo fin fue aprovechar desde la observación *in situ* los encuentros entre la etnografía y la pedagogía para transformar la “antropología de la fiesta” en insumo para una “pedagogía culturalmente pertinente”.

Al Ecuador se le reconoce como un Estado plurinacional y multiétnico en el año de 1998. Una década después, es decir, en el 2008, es cuando se ratifica esta condición para la educación según la Constitución, al quedar establecida en el Artículo 27:

Será participativa, obligatoria, intercultural, democrática, incluyente y diversa, de calidad y calidez; impulsará la equidad de género, la justicia, la solidaridad y la paz; estimulará el sentido crítico, el arte y la cultura física, la iniciativa individual y comunitaria, y el desarrollo de competencias y capacidades para crear y trabajar.

En el Artículo 28 de la Constitución 2008 se reitera que “Es derecho de toda persona y comunidad interactuar entre culturas y participar en una sociedad que aprende. El Estado promoverá el diálogo intercultural en sus múltiples dimensiones”.

La Ley Orgánica de Educación Intercultural (LOEI) (reformada) hace hincapié en los mismos términos, esta vez incidiendo en el diseño curricular al afirmar que este “... considerará siempre la visión de un Estado plurinacional e intercultural (por el cual) el currículo podrá ser complementado de acuerdo con las especificidades culturales y peculiaridades propias de la región, provincia, cantón o comunidad...”.

Para ello se seleccionó el contenido etnográfico a ser utilizado en el material didáctico producto de la investigación realizada por un equipo multidisciplinar conformado por cinco pedagogos, dos de ellos cañaris con experiencia en la academia, una etnomusicóloga y un antropólogo, para avanzar en la creación de una cartilla con información para el docente sobre el Lalay Raymi (Pauta *et al.*, 2022a y 2022b). De lo que se trata es de reflexionar el encuentro entre etnografía y pedagogía para ofrecer una guía que otorgue lineamientos pedagógicos-didácticos al docente para el manejo de la cartilla a seguir. Ello implica ofrecerles material etnográfico asequible y con suficientes contenidos contextualizados de la cultura cañari, que les permitan diseñar estrategias innovadoras y ambientes novedosos de aprendizaje, a partir de una cartilla docente y un cuaderno del estudiante donde se encuentran contenidos etnográficos con los que se puede estructurar microplanificaciones curriculares para cualquier nivel y subnivel de educación.

Estos instrumentos pedagógicos ofrecen como ejemplo un plan microcurricular para tercer grado propuesto por el equipo de autores. No se trata de sustituir la experiencia cultural y pedagógica de los docentes de aula ni su capacidad para generar sus propios materiales didácticos y a partir de ello desarrollar sus propias estrategias didácticas. Por el contrario, se trata de ofrecerles una propuesta interactiva de cómo puede utilizar de manera creativa, lúdica y libre, la descripción de los elementos estéticos como las coreografías, la indumentaria con sus diseños y

colores, la música y sus sonoridades, propias de las prácticas culturales de esta celebración cañari que, además, se pueden reproducir en diferentes niveles de aprendizaje.

### ¿Por qué las fiestas y ritos como patrimonio cultural inmaterial?

La pedagogía constructivista propone, siguiendo al ruso Vygotski y al austriaco Ausubel, considerar el contexto de los estudiantes como fundamentales para lograr que los conocimientos adquiridos sean significativos en los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Otros autores corroboran la necesidad de que se produzca un entorno lúdico que, utilizando las reglas de los juegos, comprometa a los estudiantes en el aprendizaje. El mismo Vygotski (2000) plantea que el juego es un recurso que el individuo necesita para llegar a socializar con su entorno y, de esta manera, conocer el mundo que lo rodea. Piaget (1971), por su parte, plantea que el juego evoluciona a la par de las fases de la evolución por las que atraviesa el cerebro humano a medida que se desarrolla y madura. En consecuencia, asumimos en esta experiencia que el juego se constituye en una parte esencial del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Los seres humanos somos gregarios. Aprendemos en el grupo social cómo ser eficientes en la sociedad en la que nacemos. Dado que se considera a los hombres como productos de un entorno sociocultural, se hace necesario que la escuela actual, como institución especializada en la socialización de los seres humanos, se constituya en una herramienta de construcción cultural. En este sentido, el accionar pedagógico transmite información que establece un sistema de predisposiciones que garantizan la modelación cultural (García, 2006, p. 72).

Por su parte, el Modelo de la Educación Intercultural Bilingüe (MOSEIB) establece la necesidad de que los patrones culturales propios –los que son relevantes para entender la cosmovisión y prácticas culturales de los pueblos y nacionalidades indígenas– formen parte de los saberes y dominios propuestos en los currículos de las nacionalidades para que estén presentes en la gestión curricular. Si el patrimonio cultural inmaterial está constituido, según la Unesco (2004), por:

tradiciones o expresiones vivas heredadas de nuestros antepasados y transmitidas a nuestros descendientes, como tradiciones orales, artes del espectáculo, usos sociales, rituales, actos festivos, conocimientos y prácticas relativos a la naturaleza y el universo, y saberes y técnicas vinculados a la artesanía tradicional... (párr. 1).

Entonces, estas prácticas culturales, que se destacan por su calidad, impacto social y atractivo estético, son ideales para utilizarlas como contenidos curriculares que permiten considerarlos como logros de aprendizaje.

Si el Ecuador cuenta con un *corpus* de expresiones culturales que son patrimonio cultural inmaterial,<sup>9</sup> y que mucho de ese repertorio se encuentra en el austro ecuatoriano, si, además, el sistema educativo debe aplicar los principios del MOSEIB aprovechando las muchas prácticas culturales patrimoniales indígenas, entonces se nos abre un espacio de oportunidad para que la etnografía recoja y analice la información sobre esas prácticas culturales y para que los pedagogos

<sup>9</sup> Cabe indicar que a nivel nacional, la Lista Representativa de Patrimonio Cultural Inmaterial (LRPCIH) del Ecuador alberga un total de 19 declaratorias a manifestaciones culturales, con la finalidad de generar medidas y acciones de protección y salvaguardia, lo cual permite que se fomente el respeto y la valoración de dicho patrimonio, así como la diversidad cultural, motivando la relación social y la participación ciudadana que tributen en los procesos de fortalecimiento de la identidad de las comunidades y grupos sociales (INPC, 2017).

la conviertan en dominios y saberes curriculares en los que se viabilicen los aprendizajes de los escolares.

De la lista de las 19 declaratorias reconocidas por el Estado ecuatoriano como patrimonio cultural inmaterial del país, 13 corresponden a rituales y fiestas que pueden perfectamente ser utilizados como ejes de estrategias didácticas para enseñar destrezas (Educación Intercultural)<sup>10</sup> o dominios (Educación Intercultural Bilingüe) según sea el caso. En este sentido, se realiza un análisis más exhaustivo para diseñar ejercicios microcurriculares tal como se hizo con los contenidos estéticos de la Fiesta del Lalay Raymi o Tayta Carnaval (Pauta *et al.*, 2022).

Las fiestas y ritos, dentro del cuadro de las prácticas culturales, tienen la particularidad de concentrar en sus actos redes de valores éticos y estéticos que se expresan a medida que se van desarrollando. Incluso, se ordenan en fases a partir de protocolos discernibles, que los hace propicios para evocarlos reflexivamente o replicarlos en los espacios de aprendizaje, sea como contenido en un proyecto de aula, sea como eje de una estrategia didáctica por la cual el docente puede integrar contenidos de diferentes asignaturas.

La fiesta, siempre ritualizada es, según Pieper (2006), un evento de ruptura que por su significación deja de lado la rutina. Las fiestas están sujetas a cambios sea por tensiones internas propias, sea por las influencias externas. Una fiesta de completitud, entendida como aquella que permite a los individuos del grupo social sentirse parte de él (Ales y Mansutti Rodríguez, 2016), moviliza a todos para dar significación excepcional a un periodo de tiempo. Como todo producto cultural, las fiestas tienen un procedimiento establecido. Pueden ser parte de ciclos anuales o de situaciones excepcionales, ciclos anuales como los de las fiestas patrias en las que se celebra el origen de los Estados contemporáneos o, como los cuatro grandes *Raymi* del ciclo agrícola de la región andina.

Otras fiestas pueden ser excepcionales y ocurrir en momentos circunstanciales, por ejemplo, cuando se celebra una buena cosecha o una sola vez en la vida como cuando se produce la menarquia de una adolescente o cuando se decide la realización de ritos de transición sin fecha fija como el bautismo o la primera comunión. Los más importantes como los que evocan la creación de las nacionalidades, los del ciclo litúrgico de las grandes religiones monoteístas, los ritos canónicos de transición o los ritos del ciclo agrícola andino, son ritos de completitud que, al celebrarlos, festejan los seres humanos su pertenencia a los valores constitutivos de la cultura de un grupo social dado.

La Unesco le atribuye al patrimonio cultural inmaterial poder integrador, pues contribuye a la cohesión social fomentando un sentimiento de identidad y responsabilidad que ayuda a los individuos a sentirse miembros de una o varias comunidades y de la sociedad en general. Por su riqueza simbólica es fácil evocar a los rituales y fiestas como contenidos didácticos cargados de valores éticos y estéticos. Eso es lo que damos a conocer a continuación.

## Las etnografías

La etnografía es el resultado de la aplicación de un corpus teórico a la observación disciplinada, rigurosa y sistemática de prácticas culturales que, en general, ocurren en redes sociales

---

<sup>10</sup> La Constitución ecuatoriana del 2008 define al sistema educativo como intercultural. También establece que es un derecho de los pueblos y nacionalidades indígenas que sus ciudadanos sean formados en un modelo de educación intercultural y bilingüe. Ello ocasiona que en la práctica se tenga un sistema intercultural para todo el país y un subsistema intercultural bilingüe para los pueblos y nacionalidades indígenas, regido por un modelo pedagógico particular denominado MOSEIB.

diferenciadas de las del observador. No se trata de la transcripción ingenua de aquello que el observador ve. De lo que se trata es de generar a partir de conceptos etnográficos previamente definidos, descripciones orientadas que permitan al autor o al lector compararla y analizarla con otras observaciones en campos temáticos similares que posibiliten inferir lo que Levi Strauss llamaba el “espíritu humano” (Pazos, 2010). La *Guía de Murdock*, por ejemplo, tiene descritos 888 ítems culturales de 88 dimensiones, sujetos a la comparación de observaciones especializadas.

Tal como lo establece Imgold (2017), la etnografía, a partir del concepto de observación participante, no puede restringirse a una relación con los informantes y seres sociales con los que interactuamos. Ella exige una preparación previa en aquello que se haya producido previamente sobre la cultura sometida a observación o aquellas teorías que hayan sido producidas sobre el tema que se quiere observar, en nuestro caso sobre los rituales de fiesta andinos. De manera que la observación es cultivada.

La preparación previa, tanto temática como de caso, nos crea un campo de observaciones que se deben validar y una serie de preguntas que deben ser respondidas a medida que se avanza. De ninguna manera se trata de sentarnos a ver pasar la gente para describir lo que hacen, sino de incorporarnos junto con ella procurando entender en las prácticas culturales en observación, los símbolos (cadenas de significantes y significados) que son compartidos por los miembros de esa cultura. Es también menester, entender la complejidad semiótica de estos símbolos capaces de generar múltiples connotaciones nutridas por la experiencia de cada quien. Para ello debemos atravesar los campos minados del observar desde el sentido común, las polisemias, la improvisación y los peligros del tratar de leer con nuestros propios significados a los significados de la alteridad (Mansutti-Rodríguez, 2020; Pauta-Ortiz y Mansutti-Rodríguez, 2019; 2023).

Tampoco se trata de convertirnos en voceros de los observados; para eso, no hace falta estudiar etnografías ni recoger datos; los seres sociales se bastan solos para vivir y sentir los valores de sus culturas. Para ello no necesitan de un etnógrafo que haga de ventrílocuo para hablar de lo que sienten y cómo valoran sus prácticas culturales. De lo que sí se trata para el etnógrafo, es de describir y analizar en justicia las prácticas culturales desde las teorías etnográficas y la antropología comparada.<sup>11</sup> Allí, el aporte etnográfico da valor.

Una etnografía para la didáctica del aula, tanto para la intercultural nacional como para la intercultural bilingüe de los pueblos y nacionalidades indígenas, debe demostrarse pedagógicamente útil. Ello significa que junto con la investigación etnográfica debe irse dando una reflexión sobre los recursos didácticos de origen intercultural que pueden ayudarnos a facilitar la comprensión de los saberes y conocimientos para adquirir dominios<sup>12</sup> establecidos en los currículos.

---

**11** La etnografía y sus diferentes ramas como la etnomusicología desarrollan las descripciones y análisis de las prácticas culturales propias de los pueblos, que luego tomará el antropólogo para inducir generalidades que nutran la reflexión filosófica sobre el espíritu humano.

**12** Este es el lenguaje del MOSEIB en el currículo de las nacionalidades. Lo que para el MOSEIB son los dominios, para el currículo nacional intercultural son las destrezas con criterio de desempeño.

## Métodos

### En el cruce de los caminos: etnografías para la educación

En febrero de 2019 se comenzó un proyecto de investigación etnográfica a ser realizado con una etnomusicóloga, un especialista en etnología, dos estudiantes avanzados de la UNAE, dos docentes investigadores cañaris del Instituto Quilloac, ambos con experiencia en la academia y en la gestión política de la cultura en educación básica. A este equipo se sumaron dos pedagogos expertos en investigación-acción y en planificación de proyectos escolares. Así se conformó un equipo multidisciplinario que desarrolló funciones a manera de cadena de montaje, con cada miembro, aportando acorde con su campo de acción, desde su disciplina. Los etnólogos con los estudiantes realizaron un registro de lo que entonces se conocía como el Pawkar Raymi, la Fiesta del Lalay o la Fiesta del Tayta Carnaval. Antes de ello, nuestro compañero docente cañari de la UNAE, miembro del equipo, había establecido contacto con los comuneros cañaris para otorgarnos la apertura para realizar la investigación. Él orientó la primera fase del proyecto con la recolección de datos de fuentes primarias en el momento de los rituales. Una vez recogidos los datos, se realizó la depuración de los mismos, se comparó y complementó con los resultados de investigaciones de años anteriores, para luego consolidarlo como material que fue publicado en un compendio (Pauta *et al.*, 2021).

En el año 2022, se regresó a la Fiesta del Tayta Carnaval o Lalay Raymi. El grupo contaba para entonces con la confianza de los comuneros cañaris organizadores. Esta fiesta abarcaba rituales de la fase preparatoria como masivas procesiones organizadas por un comité de ancianos de la Organización Tukayta, quienes la replican todos los años en el sector indígena de la ciudad de Cañar, siempre delegando el peso de la organización en una de las siete comunas indígenas de esa localidad. Son estos escenarios en los cuales los comuneros exponen sus saberes y conocimientos que han heredado de sus ancestros, todos ellos con pertinencia cultural, en donde destacan los cantos a los que se denominan Lalay, la interpretación de instrumentos musicales como la caja y el pinkullo. Los personajes portan diversos atuendos, algunos con elaboradas sombrereras, haciendo alusión a una gama de colores brillantes que celebra la abundancia con comida, bebida, flores y frutos, a través de las cuales develan su forma de entender su mundo.

Recogida la información sobre el Tayta Carnaval y su parafernalia, es decir, con los elementos rituales y decorativos que engalanan este hecho cultural, se procedió a elaborar una primera versión de la guía de interaprendizaje por parte de un miembro del equipo recién graduado. Esta tarea fue la base para trabajar en el diseño del material didáctico, que contó con varias etapas para su estructura. En primer lugar, se completó el material según las fases de la construcción del conocimiento planteadas en la guía de interaprendizaje, descritas en las “*Orientaciones pedagógicas para fortalecer la implementación del MOSEIB*” (MinEduc, 2019).

En segundo lugar, se ajustó la planificación a un modelo integrado,<sup>13</sup> utilizando actividades para tercer grado, que en el Currículo Intercultural Bilingüe Kichwa corresponde al nivel de Fortalecimiento Cognitivo, Afectivo y Psicomotriz (FCAP) de la Unidad 24 “Nuestras Fiestas” *Ñukanchik Raymikuna* cuyo objetivo es “Explicar el saber artístico cultural de su pueblo o nacionalidad, como estrategia para potenciar su autoestima personal e identidad cultural” (MinEduc, 2017). Para alcanzar este objetivo se integran dieciséis actividades donde se desarrollan

---

<sup>13</sup> El Currículo de la Nacionalidad Kichwa (2017) establece que uno de los principios del pensamiento indígena es la integralidad del conocimiento, es decir, no existe la fragmentación, sino una visión integral del mismo. Los conocimientos no se encuentran aislados, sino que se encuentran integrados entre sí (p. 10).



dominios de las asignaturas de Lengua y Literatura, Ciencias Sociales, Ciencias Naturales, Matemáticas y Educación Cultural y Artística.

## Resultados y discusión

Mientras se diseñaba el primer borrador de la planificación microcurricular de las actividades para estudiantes, el equipo decidió con los editores como tercer lugar, que se harían dos instrumentos didácticos, una cartilla para el docente con tanta información etnográfica e información pedagógica como fuera posible, y un cuaderno para el estudiante con el que interactuaría de manera dialógica en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Una vez que se tuvo la primera versión del cuaderno para el estudiante, los etnólogos con los dos docentes expertos en planificación curricular e investigación-acción hicieron el borrador de la “cartilla para el docente”, procurando no incorporar contenidos etnográficos que pudieran ser conflictivos<sup>14</sup> y que pudieran generar discusiones que descalificaran el esfuerzo. Partimos del principio, que una cartilla docente, según las “*Orientaciones pedagógicas para fortalecer la implementación del MOSEIB*” (2019), debe ser:

- Un documento sencillo y breve que explica de manera simple y clara los saberes de la comunidad; relatados por sus habitantes, así como recopilados desde diferentes fuentes de información.
- Redactado en las propias palabras de sus relatores y se enmarca en un contexto sociocultural que debe ser identificado en la cartilla.
- Un texto que en lo posible se redacta en la lengua o idioma original, y se acompaña con la interpretación al idioma español.
- Material que no anula la riqueza de la expresión oral. Los testimonios evidencian las particularidades lingüísticas de la localidad. (p. 76)

En la cartilla docente no solo deben explicarse los contenidos etnográficos que serán utilizados en el cuaderno donde se registrarán las actividades para el estudiante. También deben incluirse los códigos de los saberes y conocimientos de las asignaturas que orientarán el desarrollo de las actividades de aula para la consecución de los dominios de aprendizaje. Luego en la cartilla se indicará al docente, actividad por actividad, los resultados de aprendizaje esperados.

Es importante señalar que tanto la cartilla del docente como el cuaderno del estudiante son, para los autores, una muestra de cómo debe utilizarse el material etnográfico para, por ejemplo, implementarlo en tercer grado. Sin embargo, las opciones son diversas con las que se puede utilizar el material etnográfico. De hecho, los docentes pueden hacer uso de estos contenidos que proceden de la etnografía en los distintos niveles y subniveles de educación.

El límite lo pone la creatividad del docente. Igualmente, los docentes del pueblo cañari tienen todo el derecho de particularizar los contenidos que están en la cartilla docente para ajustarlos a las características que asume la fiesta en sus comunidades. Así se respeta la flexibilidad de los principios de la fiesta ritualizada de manera que cada uno se sienta parte de ella.

Una vez que se tiene la cartilla docente, los pedagogos deben editar el cuaderno del estudiante. Es el momento de aplicar las fases de la construcción del conocimiento que plantea la guía de interaprendizaje que operativiza los principios del MOSEIB (2019), estas son: dominio, aplicación,

<sup>14</sup> Las cosmovisiones no estandarizadas en libros sagrados, como el del cristianismo y el del islamismo, tienen la peculiaridad de generar muchas diferencias internas entre los hermeneutas que dificultan la aplicación de propiedades rigurosas sin las cuales la práctica ritual perdería legitimidad. Las discusiones sobre la ortodoxia ritual se centran en lo escrito cuando hay libros sagrados, mientras que, en ausencia de estos, se centra en el parecer de cada cultor.

creación y socialización. También fue oportuno establecer un estilo de escritura que se adapte a la comprensión de los estudiantes, a quienes se dedican las actividades: por ejemplo, para tercer grado, palabras en lo posible de uso común para la edad, oraciones con escasas frases subordinadas, párrafos cortos y ejercicios cortos y claros.

Otro aspecto importante que se consideró fue el diseño gráfico del material didáctico: cartilla docente y cuaderno del estudiante, debido a que proporciona y genera un ambiente amigable para los usuarios en el abordaje de los contenidos temáticos, al manejar las herramientas didácticas de forma interactiva. Esto dio un valor agregado a la apariencia del material, debido a que cada representación gráfica funge como narrativa que transmite un mensaje que comunica al educando con la temática a tratar. Las ilustraciones logradas potencian la imaginación y creatividad del educando para, identificar y aplicar características alusivas a la cultura, asociar propiedades, establecer semejanzas y diferencias y valorar las prácticas artísticas, entre otras. Así mismo, permitió a los docentes ampliar la interrelación con sus estudiantes durante la interacción mediada por este material didáctico.

La cartilla docente y el cuaderno del estudiante fueron ilustrados por un artista con experiencia en la ilustración editorial quien creó imágenes llamativas sobre los personajes de la fiesta acordes a la edad de los niños. Ellas muestran al Tayta Carnaval como una figura cercana, simpática y generosa, que invita a los niños a aprender sobre la fiesta y sus rituales.

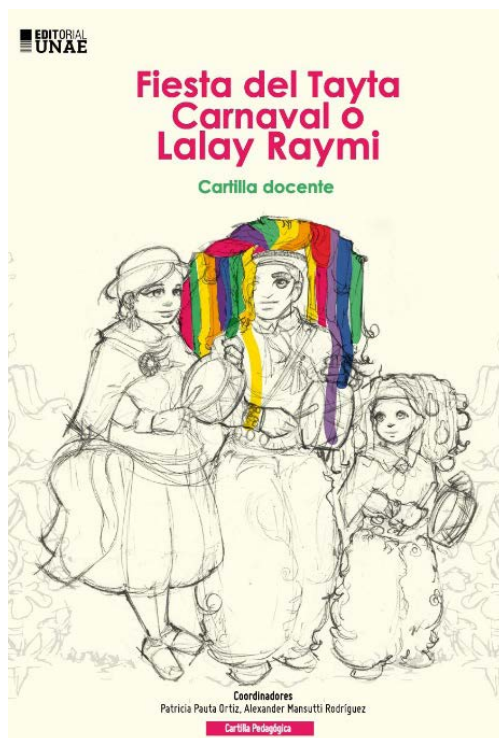
Figura 1. Cuaderno del estudiante



Fuente: Editorial UNAE (2022)



Figura 2. Cartilla docente



*Fuente: Editorial UNAE (2022)*

Culminada esta fase, el grupo de docentes y etnógrafos se reunieron para revisar tanto el cuaderno del estudiante como la cartilla del docente. En trabajo colaborativo, se revisó página por página y actividad por actividad, tanto el correcto uso de la etnografía por los pedagogos como la correcta adaptación didáctica por los etnólogos. Esta mirada transdisciplinar fortaleció la calidad del material didáctico.

Una vez que ha avanzado la revisión de la cartilla y del cuaderno pasamos a la fase de verificación etnográfica por los docentes cañaris expertos. Con ellos y en sesiones separadas para cada uno, se fue revisando el cuaderno del estudiante para validar la utilización correcta de los saberes cañaris que son el fundamento pedagógico del texto.

En esta fase se producen cambios significativos. Aquí, por ejemplo, decidimos no usar el concepto de Pawkar Raymi porque se generó una discusión entre los ancianos cañaris según la cual había que diferenciar el Pawkar Raymi del Carnaval Cañari, pues mientras el primero ocurre el 21 de marzo en el equinoccio de primavera, el Carnaval ocurre 40 días antes de la Semana Santa, según el Calendario Litúrgico Gregoriano. Es decir, según nuestros informantes se trataba de dos celebraciones diferentes, una llamada Lalay Raymi o Fiesta del Tayta Carnaval y otra el Pawkar Raymi. Por esa razón, la celebración que coincide con el carnaval se denomina la fiesta del Tayta Carnaval o Lalay Raymi.

Una vez que se ha pasado por esta secuenciación de trabajo colectivo, el material escrito se puso a consideración de pares ciegos, expertos en la producción de material didáctico, quienes hicieron la evaluación y sugerencias correspondientes. El colectivo de los autores se reunió, consideró las observaciones e hizo los cambios que correspondían. Para este momento, en el texto se ha sincronizado lo etnográfico y lo pedagógico, se ha verificado lo correcto de las afirmaciones desde la perspectiva de dos reconocidos taytas del pueblo cañari, se ha pasado por el escrutinio

primero de los editores del texto y luego de expertos en la modalidad de pares ciegos. Corregido cuantas veces fuera necesario, la cartilla y el cuaderno estaban listos para ser usados.

## Conclusiones

La cartilla del estudiante y el cuaderno del docente fueron entregadas a 21 instituciones interculturales bilingües. Cuando tengamos evidencia de los resultados de su aplicación en las aulas, podremos tener una mayor valoración de su utilidad pedagógica.

El material digital que resultó de este proceso se subió a la página web de la Editorial UNAE en acceso abierto y está siendo utilizado por los miembros de la red, como material de referencia para reproducir los rituales descritos.

La información etnográfica refleja la belleza del Lalay Raymi o Tayta Carnaval Cañari como patrimonio cultural inmaterial del Ecuador y de la Nación Cañari. (Ministerio de Cultura y Patrimonio, 2021). Se demuestra que, una vez recogida la información etnográfica, a ella pueden aplicársele principios pedagógicos para que sea accesible a los docentes, útil en el proceso de enseñanza-aprendizaje y para los gestores culturales que suelen utilizar material etnográfico para crear desde sus miradas propuestas afines.

Tanto el diseño como la elaboración de material didáctico creado con material etnográfico son herramientas útiles tanto en la educación intercultural como en la intercultural bilingüe. Ayudan en el proceso de enseñanza-aprendizaje, por medio del cual los estudiantes pueden aprender a valorar la diversidad cultural desde los conceptos etnográficos, así como desarrollar habilidades, destrezas o dominios desde prácticas lúdicas. Para ello es necesario que se integren competencias etnográficas y pedagógicas que permitan la incorporación de ambos saberes en actividades divertidas.

Si las competencias adecuadas se encuentran en una sola persona, hay garantía de que se trascienda de lo disciplinar a lo transdisciplinar con lo que el ajuste entre lo cultural y lo pedagógico tendría mayores probabilidades de éxito. Si, por el contrario, esta fusión no se diera en una sola persona habría que desarrollar una estrategia interdisciplinaria e interactiva solo posible por el trabajo colaborativo, donde llegar a lo transdisciplinar sería más laborioso, pero no imposible, tal como ocurrió con la elaboración de este material didáctico.

Entre los elementos innovadores de estos materiales didácticos podemos crear ambientes de aprendizaje que nos permiten trasladar a los actores del hecho educativo para ver, escuchar y disfrutar las prácticas estéticas de la cultura viva.

Otra particularidad innovadora ha sido el uso del potencial tecnológico para a través de códigos QR trascender los límites de las publicaciones bidimensionales propias de los textos en papel para llevar al estudiante a espacios tridimensionales ofrecidos por los videos. También se asocia el material didáctico con el currículo, en este caso de la nacionalidad kichwa, para articular el potencial pedagógico de la etnografía en la gestión curricular.

Finalmente, destacamos el hecho de que en su conjunto este material didáctico integra procesos de enseñanza-aprendizaje de varias asignaturas simultáneamente mediadas por las prácticas estéticas.

Otro elemento para considerar es que la cartilla del docente puede y debe ser utilizada por docentes que no pertenezcan al subsistema de Educación Intercultural Bilingüe. La información allí contenida puede ser utilizada en instituciones educativas interculturales.

## Referencias bibliográficas

- Alès, C. y Mansutti Rodríguez, A. (2016). Introducción. De ritos y fiestas. Orígenes e identidades: hacia la comparación. *Boletín Antropológico*, 34(91), 7-16. <https://acortar.link/HMHun3/>
- Asamblea Constituyente. (2008). Constitución de la República del Ecuador. *Registro oficial N.º 449*, 79-93. <https://acortar.link/KTgFc/>
- Asamblea Nacional (2021). *Ley Orgánica Reformativa de Educación Intercultural (LOEI)*. <https://acortar.link/Lsh0f3/>
- García Marín, J. (2006). Educación y reproducción cultural: el legado de Bordieu. *Praxis educativa* 2 (2). <https://acortar.link/aIHmUE/>
- Ingold, T. (2017). Suficiente con la etnografía. *Revista Colombiana de Antropología* 53(2), 143-159. <https://acortar.link/2wD0V2/>
- Mansutti-Rodríguez, A. (2020) Antropología y Educación. Cruces conceptuales. En *Antropología para la Educación: Itinerarios epistemológicos y derivas interdisciplinarias*. Repositorio digital de la Universidad Nacional de Educación. <https://acortar.link/VTBQd3/>
- Mansutti Rodríguez, A. y Lares, E. (2016). Fiestas de Estado y regímenes políticos en Venezuela o la Fiesta de Estado como instrumento de dominación. *Boletín Antropológico*, 34(91),153-168. <https://acortar.link/SbyT7x/>
- MINEDUC. (2013). *Acuerdo Ministerial N.º 440-13. Lineamientos pedagógicos para la implementación del MOSEIB*. <https://acortar.link/uizxL5/>
- MINEDUC. (2019). *Orientaciones pedagógicas para fortalecer la implementación del MOSEIB*. Secretaría del Sistema de Educación Intercultural Bilingüe (MINEDUC). <https://acortar.link/zRvzkl/>
- Ministerio de Cultura y Patrimonio. (2021). *ACUERDO N.º MCYP-MCYP-2021-0148-A del 30 de noviembre del 2021*. <https://acortar.link/U9GEYO/>
- Pauta-Ortiz, P., Duchi-Zaruma, A., Alulema, R. y Mansutti-Rodríguez, A. (2021). Lenguajes sonoros de las fiestas del Lalay. En Velasco Andrade (compilador), *Wapundilik Milenario*, pp. 85-123. Kinti Editores Wapundilik Milenario y Kitu Milenario.
- Pauta Ortiz, P. y Mansutti-Rodríguez, A. (2019). Las polisemias artísticas: ¿Cómo investigar desde ellas los caminos de los saberes y la creatividad? *Tsantsa. Revista de Investigaciones artísticas*, (7), 199-203. <https://acortar.link/zWJe4N/>
- Pauta Ortiz, P. y Mansutti-Rodríguez, A. (2022) Aproximaciones culturales y polisemias artísticas: relatos y aportes para abordajes etnográficos. En *Entre la pedagogía y las artes. Reflexiones sobre la educación en artes*, pp. 155-175. Guayaquil, Universidad de las Artes. <https://acortar.link/9g7vka/>
- Pazos, Á. (2010). In memoriam. La obra de Claude Lévi-Strauss (1908-2009). Unidad humana y diferencia cultural. *Revista de Antropología Social*, 19, 9-23. <https://acortar.link/WjK7Zu/>
- Piaget, J. (1971). *Psicología y Pedagogía*. Ed. Ariel.
- Pieper, J. (2006). *Una teoría de la fiesta*. Biblioteca del Cincuentenario RIALP.
- Unesco (2004) *¿Qué es el patrimonio cultural inmaterial?* <https://acortar.link/Jgmmez/>
- Vygotsky, Lev S. *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Grupo Editorial Grijalbo. <https://acortar.link/QT1ImN/>